

# Prólogo

*Carlos Andrés Imbachí Silva, SDS<sup>1</sup>*

El acercamiento a las Sagradas Escrituras, desde los nuevos contextos históricos y sociales, se convierte en un desafío a nivel eclesial y pastoral, pues los lectores u oyentes de la Palabra se mueven en situaciones históricas, culturales y sociales específicas. Esto hace que la Revelación deba llegarles de la forma más diáfana posible, logrando que el texto se tome, no solo desde el contexto en el cual fue escrito, sino que se actualice a las nuevas realidades, desde un principio ético de liberación. Pero ante este movimiento actualizante y contextual de la Palabra, se debe partir de la premisa de que toda interpretación está sujeta a corrección y afinación, haciendo de ella un trabajo continuo y permanente, cuyo sentido consiste en recrear el mensaje en medio de los elementos culturales y sociales en constante cambio.

Este escenario humano, siempre cambiante, siempre en transformación, busca la acomodación del Evangelio, y se realizan interpretaciones condicionadas por determinados intereses, personales o institucionales, que no siempre están en armonía con los mejores principios de interpretación, o, para decirlo de otra forma, con los más recientes descubrimientos de las ciencias que nos revelan elementos contextuales, tanto del presente como del pasado textual. Con esto no se quiere decir que sea imposible un acercamiento a las Sagradas Escrituras desde los

---

<sup>1</sup> Religioso de la Sociedad del Divino Salvador. Magíster en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, director del programa de Teología e investigador del grupo de investigación Yeshúa, de la Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - Unicatólica, Cali. e-mail: carlosandressds@gmail.com

contextos culturales y sociales actuales, pues cada cultura y cada sociedad posee tanto desafíos como elementos positivos, favorables, que posibilitan el acceso a los sentidos de las Escrituras. De esta manera, en alguna realidad geopolítica determinada salen a la luz elementos que en otros contextos pueden ser opacos o no se distinguen con claridad; es frente a esta situación que cobra sentido la hermenéutica como la tarea de un ejercicio contextual de la Palabra por medio de todas las herramientas disponibles en la cultura y en la contemporaneidad. Desde su quehacer interdisciplinar las ciencias de la interpretación se valen de las ciencias sociales y antropológicas, que son las que facilitan la comprensión precisa del horizonte cultural (antiguo y presente) de la lingüística y de la literatura y, en gran medida, de la historia, para la mejor actualización del texto sagrado.

En ese contexto, el trabajo interinstitucional e interdisciplinar de los investigadores de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium - Unicatólica, de Cali, desde su Facultad de Teología, Filosofía y Humanidades (grupo de investigación Yeshúa) y la Fundación Universitaria Bautista Unibautista, de Cali (grupo de investigación Reformanda), cobra relevancia pues en su estudio comparativo de los diferentes devocionales se logra descubrir la diversidad existente entre ellos en cuanto a su forma, contenido y la recepción que de ellos hacen las personas y comunidades que utilizan esta mediación como manera de acercarse a la Palabra.

Estos investigadores, por medio del análisis crítico del discurso y el acercamiento a los imaginarios de las personas o comunidades que se sirven de los devocionales, logran proponer una lectura de la Palabra de Dios encaminada hacia un marco ético de compromiso y liberación. En otras palabras, que comprometa al lector/a con las realidades, tanto personales como comunitarias y sociales, actuando desde la performatividad que tiene la Palabra y se salga del rol de lector/a pasivo/a. Con ello se propone una construcción de imaginarios para la lectura del texto sagrado desde los contextos específicos de las comunidades que beben de estos devocionales. Todo este recorrido quedó plasmado en un primer libro titulado *Imaginarios y posibilidades de la lectura de la Biblia: un estudio de textos devocionales en la ciudad de Cali*, publicado en octubre de 2020.

Pero el trabajo de este proyecto de investigación no se agotó en este horizonte de la lectura y análisis de los devocionales populares de lectura de la Biblia sino que ello fue el pretexto para seguir reflexionando en torno a la importancia y la necesidad de hacer una lectura contextual de la Palabra, pues en Latinoamérica especialmente se nos reconoce como un continente pluriétnico, pluricultural y de realidades sociales extremas, debido a la forma como las desigualdades e injusticias globales se proyectan en el territorio, y las diferentes comunidades que resultan de estos procesos, que conforman cada uno de los países, indígenas, negros, mestizos, campesinos, pobres, hombres, mujeres y niños creyentes que hacen del territorio un espacio propio para dar una palabra frente a la manera como se acerca cada uno a la Biblia, actualizando su mensaje y promocionando la dignificación y compromiso del ser humano desde sus contextos específicos.

Es por eso que con gran alegría presentamos este libro, fruto de la investigación de varios docentes, que en el marco del *III Congreso Internacional y IX Nacional Bíblico Teológico* sustentaron sus resultados, y que de manera sistemática se enmarcan aquí en ocho capítulos donde cada uno busca dar una respuesta desde diferentes dimensiones a la pregunta: ¿Cómo realizar una lectura contextual de la Palabra en diferentes ambientes culturales y sociales, sin perder lo esencial del texto revelado?

En el primer capítulo el Dr. Xabier Pikaza brinda una visión de conjunto que contextualiza al lector/a frente al texto revelado. Magistralmente el autor subdivide este bloque en cuatro momentos. En el primero, la Biblia como teología, aborda el texto desde un contexto histórico, resaltando su importancia y centralidad en los primeros siglos de la iglesia, siendo el único referente teológico de la época y que, solo a partir del siglo XIII, se elaboran libros de teología dogmática y derecho, ampliando el horizonte teológico, pero diezmando el uso del texto como referente de vida.

En el segundo momento, se hace referencia a “La Biblia de la Humanidad”, o “tres biblias”. Aquí el autor acerca al lector/a al texto sagrado de tradición, desde una triple perspectiva. La primera, que se podría llamar la biblia de la creación o la naturaleza, y es en donde Dios

habla por medio de lo creado; luego la biblia interior, que es la Palabra de Dios que resuena en el interior de cada ser humano; finalmente, la biblia histórica, la cual se explicita en el libro. Esta última no rechaza las dos anteriores, sino que las presupone, en una comprensión interrelacionada, desarrollando mejor el sentido de cada una.

En el tercer momento, Xabier Pikaza presenta las tres lecturas bíblicas (judaísmo, cristianismo e islam), y en ellas las características y particularidades de la manera como cada pueblo o persona fue descubriendo el paso de Dios revelándose en la historia, resaltando, a su vez, los valores y los riesgos que conlleva la interpretación de las tres lecturas bíblicas.

Finalmente, en el cuarto apartado de este capítulo, el autor abre el debate recordando la importancia y la urgencia de recuperar el valor de la constitución dogmática sobre la interpretación de la Biblia, la “*Dei Verbum*”; pero no lugar de llegada, sino que a partir de él se abre el horizonte teológico para el acercamiento y la comprensión del Texto Santo.

En el segundo capítulo, la Dra. Elsa Támez trata el tema *Lectura latinoamericana y caribeña de la biblia: una mirada feminista*. En ella se aborda la lectura contextual de la Biblia, que para el continente latinoamericano se convierte en la lectura pastoral pues desde el proceso hermenéutico toma en cuenta las diversas realidades que se viven en el continente (lo político, lo social, lo económico, la ecología, lo religioso y lo cultural), y diversos rostros, los cuales hacen que la lectura adquiera nuevos matices (las mujeres, los afrodescendientes, los campesinos, los indígenas, la diversidad en el LGTB, los jóvenes). Esto hace que la lectura de la Sagrada Escritura no sea neutral sino contextualizada.

La autora desarrolla el capítulo desde el proceso que dio inicio a una nueva manera de acercarse al texto santo a partir del análisis del encuentro con Dios en la historia. En este proceso histórico se describen las etapas y los sujetos que dieron matices a la lectura contextual de la Palabra; luego, desde los procedimientos actuales por medio del proceso exegético-hermenéutico, dando énfasis al círculo hermenéutico desde sus mediaciones analítica, hermenéutica y práctica, se establecen los aportes que enriquecen la lectura de la Biblia desde una intencionalidad clara.

Seguidamente, el texto se centra en una lectura contextual, aun dentro de la perspectiva feminista, reivindicando la lucha de las mujeres por su dignidad. Se reconocen en esta lectura las mujeres en la Biblia, muchas veces pasadas por alto en las lecturas tradicionales. De ahí que se recurra a la hermenéutica de la sospecha para visibilizar el rostro de las mujeres discípulas, maestras, diaconisas, que aparecen a lo largo de los textos bíblicos. Finalmente, desde el método hermenéutico narrativo, Elsa Támez presenta bellamente un enfoque sobre el pasaje de Lc. 7, 11-15 (“La viuda de Naín”), a partir de la recreación literaria del personaje Lidia; en la narrativa se subraya la solidaridad de Jesús con esta mujer, que no solo siente su dolor y soledad, sino que al resucitar a su hijo la levanta y la dignifica.

En el tercer capítulo, el Pbro. Dr. César de Jesús Buitrago López desarrolla el tema “La fontalidad de la Palabra de Dios”, desde el proceso histórico que vivió la iglesia para llegar a proponer la Palabra de Dios como realidad fontal, profundizando en lo que se entiende por “fontalidad de la palabra”, para luego adentrarse en los desafíos que el horizonte teológico presenta, no solo en el ser humano, sino en la vida y misión eclesial. La fontalidad de la Palabra al interior de la iglesia no hace referencia a una lectura meramente intimista o devocional, sino a un encuentro liberador que integra a la iglesia en un proceso donde los miembros beban de la fuente y desde ahí se reconozca el mensaje que Dios tiene para cada ser humano en la historia concreta, y de ello se gesten un seguimiento en pos del compromiso por la vida y la construcción del Reino de Dios.

Por su parte, el Mg. Aníbal Cañaverl Orozco trata en el cuarto capítulo el tema “Relectura campesina de la Palabra, entre la devastación, la vida y la esperanza de la Madre Tierra y el campesinado”, una experiencia que se hace teología. En este apartado el autor introduce una manera de acercarse a la Sagrada Escritura desde la mente, la piel, el cuerpo; es decir, con todos los sentidos, en pleno contacto con la madre tierra. Nos habla de ancestralidad, divinidad, conflicto, violencia y muerte, signos en contrasentido que claman justicia y esperanza en pos de la salvación de la casa común y de los que habitamos en ella.

Esta manera de acercarse al texto no se queda en una perspectiva romántica, sino que es una clara denuncia frente al sistema social y económico imperante, que despoja y condena al ser humano, específicamente a los campesinos, a desarraigarse del don dado por Dios en la creación. La lectura campesina tiene un método propio, que utiliza cuatro sustantivos cuyo sentido se enraíza en su trabajo con las comunidades campesinas: *artífices*, *entradas*, *llaves* y *claves*. Además, propone una lectura de la Biblia en la Tierra, con un acercamiento no tanto desde la liberación sino la salvación de la creación, como lugar teológico y sagrado.

En el quinto capítulo, el Dr. José Santos Torres aborda el tema de la Sagrada Escritura desde la memoria, compañía y profecía como itinerario de la formación de la vida consagrada. En este apartado el autor aborda la memoria desde la historia de la salvación inmersa en signos de sentido y contrasentido que al fin y al cabo están ahí presentes y deben ser asumidos e iluminados. Es en este contexto donde la Palabra se hace compañía, como misterio de comunión en el amor que capacita al ser humano para dar una respuesta eficaz en el seguimiento que hace de Jesús.

Además, se resalta la importancia que tiene la oración personal y comunitaria como lugar privilegiado donde el discípulo cultiva una relación íntima de amistad con Jesús, en un movimiento kenótico (vaciamiento) y dinámico que lanza al ser humano a ser profeta y poeta de la esperanza, pues finalmente el proceso da origen al servicio entendido como signo profético que el seguidor de Jesús asume como condición de vida que le lanza a captar el sentido profundo de una opción por los ausentes y anónimos de la historia, desde un Amor universal, del cual nadie está excluido y, a la vez, prioritario a favor de los últimos de la historia, los oprimidos e insignificantes; todo ello se condensa en la construcción del proyecto de salvación.

En el sexto capítulo el Mg. Venanzio Mwangui Munyiri, IMC aborda el tema de "El negro y lo negro en la Biblia". Se resalta el sujeto negro como lugar teológico, donde acontece Dios y se da la Revelación. Con este presupuesto, el autor enmarca la reflexión en el contexto de los años sesenta y setenta en África central y occidental, lugares donde se desarrolló una reflexión teológica basada en la inculturación, desplazando una teología eurocéntrica dominante hasta ese momento, hacia

una teología negra, propia del continente y con muchos matices similares a los de la teología latinoamericana.

Con este giro epistemológico, la teología africana analiza el tema de la opresión política y económica, pero sobre todo el papel que juega la iglesia frente a esta realidad; es decir, se confrontan las prácticas eclesiales desde el seguimiento de Jesús como una opción fundamental por los que viven en situación de marginación y deshumanización. Es ahí donde la hermenéutica bíblica afro, bebiendo de las teologías latinoamericanas, logra visibilizar la presencia negada, silenciada e ignorada del negro, consecuencia de una lógica colonial de alienación. Con ello el autor quiere aportar al “giro descolonizador”, reivindicando las negritudes presentes en la Palabra, enfocando, además, los procesos teológico-pastorales que este tipo de mirada involucra para al lector/a y para la teología.

Finalmente, en este capítulo se presentan, a modo de ejemplos, diversos pasajes bíblicos leídos desde la perspectiva negra, donde se evidencian no solo los sujetos que han sido ignorados en el proceso histórico, sino que se hace una invitación a acercarse al texto santo desde el lado de las víctimas y empobrecidos como pretexto ético de liberación.

Por su parte, el Mg. Jhon Fredy Mayor aborda, en el séptimo capítulo, un tema de vital pertinencia para complementar el proceso de las lecturas contextuales de la Palabra. Después de la lectura afro, indígena, feminista, campesina y pastoral, su enfoque se centra ahora en la urbe como un desafío pastoral pues allí se aglutinan diversos sujetos, rostros y experiencias. Su intervención, titulada “Teología en la ciudad: Dilemas entre la gran ciudad y la Ciudad Santa”, nos pone en esta discusión.

El autor sitúa la ciudad como “lugar teológico”, y a partir de este presupuesto hace un recorrido comparativo desde una lectura hermenéutica entre la gran ciudad, “urbe”, con la Ciudad Santa presentada en el Apocalipsis; este proceso enmarca una serie de líneas que se convierten en desafíos para la teología y la pastoral, tales como: el acompañamiento a los creyentes inmersos en la ciudad en sus procesos de fe y de compromiso ético de participación en las esferas sociales. Siendo así la teología de la ciudad la que propende a una teología de lo pastoral, lo profético y lo político, como lugar de salvación y de oportunidades.

Entre la utopía y la distopía se teje una delgada frontera, pues la manera como se han construido las ciudades contemporáneas, no solo en infraestructura sino en políticas económicas, afecta la convivencia y el encuentro, exacerbando la individualidad y la desigualdad. Por ello, uno de los retos que el autor presenta es ver el contexto latinoamericano en la perspectiva de la pastoral urbana, contribuyendo a la construcción de tejido social, al desarrollo integral del ser humano y la dignificación de los mismos a imagen de la Ciudad Santa.

El libro cierra con un nuevo capítulo del Dr. Xabier Pikaza, quien desarrolla el tema “*Leer la Biblia, entender y cumplir su mensaje*”. En este apartado, el autor bellamente ofrece una contextualización de la Biblia en la historia y cómo ella ha sido abordada desde diferentes dimensiones (libro de estudio, profundización, guía moral o libro para orar), y desde diversas aproximaciones antropológicas (psicología, feminismo, liberación). Todo ello desemboca en la pregunta: ¿Cómo el creyente puede acceder al texto santo para orar y para comprometerse con propuestas ahí consignadas? Y es aquí donde Pikaza desarrolla la *Lectio Divina* como experiencia básica de oración cristiana, lo que de una u otra forma contribuye a la transformación personal y social.

Finalmente se presenta una propuesta de lectura de la Biblia en 12 meses, no sin antes enfatizar en que para realizar un buen proceso de acercamiento, lectura y oración de la Palabra, se debe prestar atención a no “separar la lectura histórico-literaria de la meditación-contemplación, ni separar la propia interpretación de la interpretación y vida del conjunto de la Iglesia, ni el conocimiento de la Biblia de la transformación personal y social de los hombres, en línea de justicia, solidaridad y esperanza de futuro”, en palabras de Pikaza. Con estos presupuestos, la propuesta invita a tomar como centro a Jesús y desde ese presupuesto navegar o zigzaguear entre los textos del A. T. y del N. T., que, en última instancia, desembocarán en la fuente primera, “Jesús de Nazareth”.

A partir de lo anterior, es posible comprender cómo el acercamiento al texto de Revelación desde las lecturas contextuales estimula la imaginación de los/as lectores/as, pues cada texto se abre a cada cultura y tiempo para actualizarse en la historia; la discusión presentada por todos los autores y por la autora reorganiza el paradigma de limitar,

desde un enfoque particular, la lectura bíblica, pues en ella actúa la cosmovisión del/la intérprete, la situación histórica, en la que converge el pretexto de liberación como finalidad de la Palabra en sí.

En conclusión, la labor de estos autores demuestra que la investigación y reflexión en torno a la Palabra no es una acción solitaria o de una institución en particular. Por el contrario, es un proceso de red, de colaboración, de experiencia que se hace vida y teología, que performa cada ambiente y cultura, aportando algo nuevo a la realidad que clama a Dios.